

**D. LUTGARDO GARCÍA FUENTES,
PROFESOR TITULAR DE HISTORIA ECONÓMICA
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA**

*Luis Navarro García
Catedrático emérito de Historia de América
Universidad de Sevilla*

Lamentábamos la reciente pérdida de un gran americanista, Francisco Morales Padrón, cuando nos ha sobrevenido la noticia de la desaparición de otro valioso profesional de la docencia y la investigación de la Historia de América. El pasado 3 de diciembre falleció Lutgardo García Fuentes, el hombre que puso más empeño en nuestros días en desentrañar los problemas del comercio indiano, tema al que consagró varias eruditas monografías, sin por eso olvidar nunca el mundo en el que creció y del que extrajo profundas vivencias: los pueblos y los campos de Andalucía que también trató en sus investigaciones.

Nacido en 1941 en Aznalcázar, provincia de Sevilla, toda su vida fue un constante ejercicio de superación. Tras alcanzar el título de maestro nacional, ejerció como tal desde 1963 a 1979 en La Puebla de los Infantes, atendiendo paternalmente a sus pequeños alumnos cuyos padres se hallaban en la emigración. Estuvo destinado más tarde en un colegio sevillano, el “Luis Cernuda”.

Su ambición profesional no se satisfacía, sin embargo, con el nivel del magisterio, y fue compatibilizando las tareas que éste le imponía con los estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, en la que alcanzó la licenciatura en la Sección de Historia de América, con Premio Extraordinario en 1975. Era en aquel tiempo preceptiva la presentación al final de la carrera de una tesis de cierta entidad para obtener el título, y Lutgardo, que había sido alumno mío en los cursos de la especialidad de Historia de América, me pidió que le dirigiese en este ejercicio. El tema, elegido por él, fue el del comercio español con México en la segunda mitad del siglo XVII, continuando la titánica labor realizada años atrás por Pierre Chaunu, y así se abismó largo tiempo en los legajos del Archivo de Indias para estudiar barco por barco las embarcaciones que cruzaron el Atlántico siguiendo la navegación a Veracruz entre 1650 y 1700. Este mismo asunto, ampliado a la ruta de los galeones de Tierra Firme, constituyó en 1978 su tesis doctoral,

publicada por la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, en la que puso de manifiesto el curso seguido por aquellas relaciones comerciales, señalando tempranamente la hasta entonces desconocida recuperación española de las dos últimas décadas del XVII - recuperación frustrada luego por la terrible Guerra de Sucesión- y exponiendo las vicisitudes e irregularidades de aquella negociación que intentaban dirigir los hombres del Consulado, todavía residente en Sevilla, aunque las operaciones se llevaran a cabo en Cádiz. Desde 1976 a 1986 fue miembro del Claustro de Doctores de la misma Escuela de Estudios Hispanoamericanos.

Siendo ya Doctor, para avanzar un paso en su carrera preparó las duras oposiciones a profesor de Enseñanza Media, presentándose a un tiempo a los ejercicios convocados para plazas de agregado y de catedrático que en 1979 se celebraban simultáneamente en Madrid. Triunfó en ambas con lucimiento y pasó a ejercer la cátedra de Geografía e Historia en La Palma del Condado (Huelva) y posteriormente en diversos Institutos de la provincia de Sevilla, como los de Cantillana, Sanlúcar la Mayor y San Jerónimo, y el de la Macarena en la misma capital, habiendo desempeñado la dirección de los tres últimos centros citados. En esta época publicó tres manuales sobre Historia y Geografía para estudiantes de Bachillerato.

Esta actividad, desarrollada con absoluta entrega, como cabía esperar de un profesor con tan vivo sentido de la responsabilidad, no le privó, sin embargo, de continuar sus investigaciones en el Archivo de Indias y de concurrir a reuniones científicas dentro y fuera de España. Fueron numerosos sus viajes a América, desde México a Chile, habiendo incluso actuado como guía de una expedición de profesores de Instituto a los que condujo por México, Cuba y Florida. Nombrado colaborador del Departamento de Historia de América de la Universidad Hispalense, se integró, además, en el equipo de investigación de la cátedra de Historia General y compartió tareas de docencia en la Facultad de Geografía e Historia. Desde 1991 fue Profesor Asociado en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales hasta que en 2003 ganó por oposición una plaza de Profesor Titular de Historia Económica en dicha Facultad, donde continuó su labor docente hasta que la quiebra de su salud le impuso un obligado retiro.

Se cuentan entre las publicaciones de Lutgardo García Fuentes tres obras realmente importantes. Además de su tesis doctoral sobre *El comercio español con Améri-*

ca, 1650-1700, publicada en 1982, hizo dos grandes aportaciones de temática similar: *Sevilla, los vascos y América: las exportaciones de hierro y manufacturas metálicas en los siglos XVI, XVII y XVIII* (Madrid 1991), y *Los peruleros y el comercio de Sevilla con las Indias, 1580-1630* (Sevilla 1997). Pero en otros muchos trabajos abordó puntos de gran interés y novedad, como “Exportación y exportadores sevillanos a Indias, 1650-1700”, “Cien familias sevillanas vinculadas al tráfico indiano (1650-1700)”, “El crédito comercial en la Carrera de Indias, 1580-1630”, los tres aparecidos en 1977, y “En torno a la reactivación del comercio indiano en tiempos de Carlos II” (1979), o “El viñedo y el olivar sevillanos y las exportaciones agrarias a Indias en el siglo XVI” (1982).

La atracción que sentía por la historia local se hace visible también en “La introducción de esclavos en Indias desde Sevilla en el siglo XVI” (1984) y “Un ejemplo de la industria de la construcción en Sevilla en los siglos XVI y XVII: la Casa Lonja” (1985), así como en las “Notas sobre el origen de la denominación del fino manzanilla y su relación con el puerto de las Nueve Suertes” (1990). Y esa atracción le lleva a dedicar un estudio a su patria chica: *Aznalcázar en su historia* (1999).

Entre sus últimas publicaciones figuran “Los vascos en la carrera de Indias: una minoría predominante” (2003), “Los Libros de Armada, la Casa de la Contratación y los orígenes del Estado de Bienestar” (2004) y “América en los comienzos de la política social española” (2004).

Colaboró en numerosas obras colectivas y presentó ponencias sobre temas de Historia Económica en muchos Congresos, incluso en el de Historia del Derecho Indiano celebrado en Lima en 2003, en el que trató la cuestión de las compañías de comercio en el tráfico indiano. Participó en obras de divulgación, como la que preparó conmigo titulada *Sevilla entre dos mundos* (1992). Sus artículos en revistas especializadas alcanzan el medio centenar.

Junto a su bondad e integridad, destacaba siempre en Lutgardo el entusiasmo con que asumía cada tarea y que no le abandonaba hasta darle término. Cuando le atacó la terrible enfermedad que al cabo de varios años puso fin a su vida, venía trabajando intensamente y con enorme ilusión en la investigación detallada del comercio libre, empresa para la que reunió un ingente material y que ha quedado frustrada. Todos sus compañeros y amigos sienten hoy tan dolorosa pérdida.